

Lemas y Objetivos Pastorales

MES	LEMA	OBJETIVO
Marzo	“Estaban unidos (<i>en la CASA COMÚN</i>) y compartían lo que tenían (<i>BIENES COMUNES</i>)” (He 2,44)	Desarrollar una espiritualidad centrada en el amor gratuito de Dios hecho hombre, que nos mueva a la vida comunitaria y la fraternidad.
Abril	“Alegrémonos, Jesús ha resucitado”.	Promover una adecuada autoestima, la confianza en sí mismo, la responsabilidad social y un sentido positivo ante la vida.
Mayo	“La ESJO, un lugar para crecer y compartir”.	Promover, destacando los elementos de identidad más significativos de la ESJO, una adecuada autoestima, la confianza en sí mismo y un sentido positivo ante la vida.
Junio	“Aysén, agua y vida”.	<i>“Reconocer, valorar, cuidar y proteger la Creación de Dios como Hogar Común; desarrollando el conocimiento y amor por la Madre Tierra, los bienes comunes y nuestro entorno natural y cultural propio para colaborar de modo activo por el bien vivir de los que habitamos en ella.”</i>
Agosto	“La ESJO vive la Solidaridad”	Reconocer, respetar los derechos esenciales de todas las personas (DD.HH, Derechos del niño y de la niña, Derechos Indígenas, entre otros); para garantizar, cuidar, defender y promover la dignidad y el buen vivir de todas y todos (del prójimo); respondiendo al estilo de Jesús encarnado en cada hijo e hija de Dios, saliendo de sí mismo, para promover Bien Común.
Septiembre	“Dios libera a su pueblo”	
Septiembre	“Dios con los empobrecidos y contra el empobrecimiento”	Desarrollar una espiritualidad centrada en el amor gratuito de Dios que se hace cercanía y ternura para los pobres.
Octubre	“La familia y la escuela bajo un mismo techo”.	Apreciar la importancia social, afectiva y espiritual de la familia.
Noviembre	“María, mujer, madre y hermana”.	“Valorar y promover la dignidad de toda persona humana, validada por el simple hecho de existir y ser creatura, imagen y semejanza de Dios”

TEMA - LEMA	OBJETIVO PASTORAL	Para la reflexión
<p>“Estaban unidos (<i>en la CASA COMÚN</i>) y compartían lo que tenían (<i>BIENES COMUNES</i>)” (He 2,44)</p>	<p>Desarrollar una espiritualidad centrada en el amor gratuito de Dios hecho hombre, que nos mueva a la vida comunitaria y la fraternidad.</p>	<p>¿Qué entendemos por comunidad? ¿Dónde me siento en comunidad? ¿Dónde estamos unidos? ¿Qué relaciones promueven la unidad? ¿Qué estamos llamados a compartir y cuidar en común? ¿Compartir lo que tenemos o lo que somos? ¿Qué entendemos por “<i>lo que tenían</i>”? ¿Qué nos genera el amor gratuito de Dios?</p> <p>“Cuando hacemos referencia a comunidad global, estamos borrando todo tipo de fronteras políticas o cualquier otra barrera, lo mismo que incluimos a todos los habitantes del planeta sin distinción de raza, credo, color, sexo o inclinación sexual, profesión u ocupación y hasta la misma nacionalidad.</p> <p>Desde el mismo momento del nacimiento tenemos derechos y deberes, lo que es igual a decir que todos por igual estamos obligados a observar normas de convivencia. Un buen ejemplo lo vemos en la Declaración Universal de los Derechos del Hombre.”</p> <p>Lectura Recomendada. Encíclica Recomendada “Tutti Fratelli”</p> <p>Conceptos. Buen Trato - Agradecimiento – Fraternidad (Amor propio de Hermanos) – Comunidad – Colaboración – Cooperación – Humanidad – Humanizar – Hospitalidad - Casa Común (Aldea Global) – Bienes Comunes – Paz – Buen Vivir – Convivencia - ...</p>
<p>“Alegrémonos, Jesús ha resucitado”.</p>	<p>Promover una adecuada autoestima, la confianza en sí mismo, la responsabilidad social y un sentido positivo ante la vida.</p>	<p>“La Resurrección de Jesús se ha movido entre la tensión del positivismo radical (Resurrección objetiva) y el subjetivismo radical (experiencia subjetiva de los discípulos). Una nueva perspectiva hace referencia a la Resurrección como justicia; entendida ésta como el resarcimiento del derecho perdido, disipado por un arrebato violento o por estratagemas legales, políticas, incluso religiosas.</p> <p>La resurrección es descrita en los discursos programáticos de los Hechos de los Apóstoles como un drama en dos actos. 1er acto: “Vosotros matasteis al inocente, al justo”. Segundo acto: “Pero Dios lo resucitó de entre los muertos”. Dios no resucita a un cadáver, sino a una víctima. No muestra en primer término su poder, sino su justicia.</p> <p>La resurrección es la reivindicación del derecho perdido. En esta perspectiva lo importante no radica tanto en que un muerto vuelva a la vida cuanto que Dios le hace justicia a una víctima inmolada por los poderosos. Dios justifica a Jesús, injustamente condenado por los poderes (Cf. Hch 3,13; 17,52).</p> <p>Así, la resurrección de Jesús toma partido con los que sufren la injusticia humana de los poderosos y, al mismo tiempo, se opone a los que ejercen la injusticia causante de sufrimiento y muerte.</p> <p>La justicia divina, según esta tradición, está a favor de los empobrecidos, no tanto por ser empobrecidos sin más, sino cuanto por su condición de empobrecidos son más vulnerables por carecer de las condiciones básicas humanas. En síntesis, la resurrección es una variable de la justicia, su finalidad y su naturaleza son los más desprotegidos de la historia, los pobres.” Jon Sobrino</p> <p><i>“...la sabiduría consiste en el arte de descubrir, por detrás del dolor, la esperanza.”</i> SCM</p> <p>Conceptos: Autoestima – Autovaloración – Confianza – Responsabilidad Social – Compromiso – Esperanza – Motivos para la alegría – Valoración de la vida – Injusticia – Justicia – Empobrecidos – Poder - Abuso de Poder - Víctimas – Derechos Humanos.</p>
<p>“La ESJO, un lugar para crecer y compartir”.</p>	<p>Promover, destacando los elementos de identidad más significativos de la ESJO, una adecuada autoestima, la confianza en sí mismo y un sentido positivo ante la vida.</p>	<p>Visión: “Soñamos con una escuela el estilo de la Jesús de Nazareth que, en un ambiente solidario y fraterno, promueva el crecimiento de todos sus integrantes como transformadores de la sociedad, desde el amor personal, el respeto a la cultura y el ambiente, estén en comunión con las orientaciones Pastorales de la Iglesia Católica de Aysén.</p> <p>Misión: “Acoger a niños/as y jóvenes, especialmente a aquellos que presentan vulnerabilidad, siguiendo un proyecto de formación integral cuyo centro es Jesucristo. – Nos proponemos el desarrollo de sus potencialidades, que les permitan insertarse en forma progresiva, activa y transformadora en la sociedad”.</p> <p>Ejes Marco Doctrinal: Jesús de Nazaret, maestro de un estilo de vida – Comunidad Educativa como signo y espacio de evangelización – La Escuela y la Familia Bajo el mismo Techo – Con los Pobres contra la Pobreza</p> <p>Sellos: Lo Pastoral inserto en el Currículo – Convivencia Comunitaria y Fraternal – Puestas en Valor de la cultura regional y su entorno.</p> <p>Valores: Justicia, igualdad y equidad - Paz, fraternidad y buen trato – Respeto por el medio ambiente, cultura y entorno.</p>

		<p>Competencias: Capacidad Crítica y reflexiva – Relaciones humanas basadas en el buen trato – Cuidado y promoción de la Casa Común.</p> <p>Texto: Carta apostólica Patris Corde con motivo del 150 aniversario de la declaración de San José como Patrono de la Iglesia universal (8 de diciembre de 2020)</p> <p><i>“Llamamos a todos y todas a no soñar, sino a algo más simple y definitivo: los llamamos a despertar” SCM, enero 1999</i></p>
<p>“Aysén, agua y vida”.</p>	<p><i>“Reconocer, valorar, cuidar y proteger la Creación de Dios como Hogar Común; desarrollando el conocimiento y amor por la Madre Tierra, los bienes comunes y nuestro entorno natural y cultural propio para colaborar de modo activo por el bien vivir de los que habitamos en ella.”</i></p>	<p>Documento de apoyo:</p> <p>Laudato si' (24 de mayo de 2015)</p> <p><i>Laudate Deum:</i> Exhortación Apostólica a todas las personas de buena voluntad, sobre la crisis climática (4 de octubre de 2023)</p>
<p>“La ESJO vive la Solidaridad”</p>	<p><i>Reconocer, respetar los derechos esenciales de todas las personas (DD.HH, Derechos del niño y de la niña, Derechos Indígenas, entre otros); para garantizar, cuidar, defender y promover la dignidad y el buen vivir de todas y todos (del prójimo); respondiendo al estilo de Jesús encarnado en cada hijo e hija de Dios, saliendo de sí mismo, para promover Bien Común.</i></p>	<p>Definición: “La solidaridad es el apoyo o la adhesión circunstancial a una causa o al interés de otros, por ejemplo, en situaciones difíciles. Cuando dos o más personas se unen y colaboran mutuamente para conseguir un fin común, se habla de solidaridad”. RAE</p> <p>Solidaridad viene del adjetivo latino solidus, solida, solidum que significa sólido, macizo, consistente, completo, entero. También real, seguro, sin vanos artificios, firme. Y del verbo latino sólido, solidas, solidare, solidau, solidatum, que significa consolidar, dar solidez, asegurar, endurecer, soldar. Etimología que a primera vista parece que no corresponde con el concepto de solidaridad.</p> <p>Para aclarar esto debemos remitirnos en los diversos sinónimos de solidaridad entre los que se encuentran adhesión, amor, apoyo, devoción, fraternidad, hermandad y protección. Esto ayuda a salir de dudas ya que el primer significado hace referencia a su etimología, pero en los otros se aprecia rasgos característicos de la solidaridad. Por eso la solidaridad es una adhesión circunstancial, pero adhesión sólida, sin vanos artificios, firme, recia, completa, entera. Adhesión que implica el olvidarse de uno mismo y darse a los demás de forma completa, no sólo para lo que me interese, fraternalmente, como si se tratara de mi hermano, mi amigo. De tal forma que la persona solidaria sea como un apoyo para los más necesitados, como una protección.”</p> <hr/> <p>ANÁLISIS BUEN SAMARITANO.</p> <p><i>¿Qué relatos configuran la mirada del sacerdote y el samaritano?, ¿por qué sólo el último parece “ver” al hombre apaleado y medio muerto? Más aún, ¿por qué en nuestra sociedad hay personas e instituciones que dan un rodeo ante la presencia del sufrimiento?</i></p> <p><i>¿Por qué el sacerdote y el levita «viendo no ven»? La ley obliga... Viendo no vemos... EL sistema neo-liberal nos anestesia y hace justificarnos.</i></p> <p>Ver, comprender, actuar</p> <p><i>Sabemos que el protagonista inicial estaba medio muerto y no tenía nada. Pero, además, sabemos que el hombre medio muerto había sido apaleado por unos bandidos que lo despojaron de todo. Es decir, nos encontramos ante una víctima. Se trata de un hecho intrascendente para el Samaritano –él reacciona ante el sufrimiento sin importarle su origen–, pero vital para nosotros.</i></p> <p><i>Existen víctimas porque hay bandidos que roban y apalean, hay oprimidos porque existen opresores, hay excluidos y marginados porque existen estructuras de exclusión y marginación.</i></p> <p><i>Cuando logramos ser honrados con la realidad la reacción inmediata es la misericordia. La misericordia samaritana no se reduce a un mero sentimiento empático, incluye además la acción por aliviar el sufrimiento del otro y el riesgo de compartir su destino... Compadecerse, acercarse, vender, llevar, cuidar... teje la red de acciones que definen la ayuda samaritana, diferenciándola de propuestas retóricas, asistenciales y ayudas estructurales desencarnadas.</i></p> <p>. Compadecerse: El término griego elegido por Lucas significa abrazar visceralmente, con las propias entrañas, los sentimientos o la situación del otro. No debemos confundir compasión con lástima. La compasión comparte el sufrimiento del otro: padece-con. La lástima participa de la conmoción de la compasión, pero desde la distancia existencial del que se sabe lejos de la situación del que sufre. La compasión derriba las asimetrías que pueden darse en la relación ayudador-ayudado. Compadecido y compadecedor se saben igualmente vulnerables. La compasión prevé reciprocidad: «hoy por ti, mañana</p>

por mí» ... La sociedad neoliberal es muy lastimera y poco compasiva, se conmueve y recauda donativos ante las grandes crisis humanitarias; es muy eficaz organizando mercadillos solidarios... La compasión también se pervierte cuando se hace del sufrimiento un espectáculo televisivo. La compasión también se pervierte cuando se hace del sufrimiento un espectáculo televisivo.

. **Acercarse:** Ante la presencia del hombre medio muerto, el sacerdote y el levita dan un rodeo; el samaritano se acerca.

El samaritano es un ejemplo de humanidad aun a riesgo de impurificarse... La hoja de ruta samaritana pasa por "mancharse", exige tomar partido por los últimos, arriesgarse a quedar impuro ante los ojos de la "religión oficial" del Estado... Acercarse hasta quedar impuro supone profundizar en las relaciones "simétricas" de la compasión tal y como veíamos en un epígrafe anterior. Impurificándose, el ayudador se sabe del mismo barro que el ayudado pudiéndose establecer una relación de sanador herido a sanador herido. Una relación igualitaria en la que el herido sale fortalecido en su dignidad. Acercarse a los otros desde sus carencias deshumaniza al ayudador y deshonra al ayudado...

Dos maneras diametralmente opuestas de acercarse a la realidad, dos formas de intentar transformarla: colonizar u hospedarse. El colonizador exporta su concepción y modo de vida allí donde va. Convencido de que su modelo es el ideal, intenta arrastrar a los demás hacia él. En ningún caso se planteará renunciar a sus cotas de bienestar o consumo. El huésped, por su parte, dialoga con la cultura que la acoge, valora otros modos de entender la vida y no absolutiza su modelo de progreso. El huésped sabe guardar silencio, adapta sus costumbres a los usos de los hospedadores, valora y agradece lo que el otro tiene que ofrecerle. Y desde las normas básicas de la hospitalidad caminan juntos hacia un horizonte proyectado en común.

. **Vendar:** El samaritano, de acuerdo a los conocimientos de la época, cura al herido: venda las heridas y les echa aceite y vino.

El aceite y el vino eran remedios conocidos. El aceite servía para curar, el vino para desinfectar. Nos encontramos en el culmen del "momento asistencial" de la hoja de ruta samaritana. La hoja de ruta samaritana nos enseña a respetar momentos y equilibrios entre "lo asistencial" y "lo estructural". Equilibrio entre entregar el pez para hoy y enseñar a pescar para mañana...

. **Montarlo en la propia cabalgadura:** el samaritano conduce al animal hacia la posada como un siervo conduce a su amo. La distinción entre el que monta y el que conduce el animal es muy fuerte aún hoy en el mundo oriental. Pretender que otro mundo es posible, desde las víctimas significa ponerse a su servicio, bajar de nuestra cabalgadura y asumir nuestro papel gregario con respecto a ellas. Son las víctimas las que deberían marcar nuestros modos de vida, nuestros consumos, nuestras políticas. Y para ello hay que empezar por escuchar lo que dicen: ¿qué esperan?, ¿por qué luchan?, ¿qué callan?, ¿qué temen?

La parábola termina con el samaritano pagando al posadero para que se ocupe del herido, con ello culmina su cuidado "integral" de la víctima: los ladrones le habían robado, ahora el samaritano paga; lo habían dejado medio muerto, ahora el samaritano lo cuida y lo hace cuidar; todos habían pasado de largo, ahora el samaritano promete volver.

El momento estructural y político: Después del momento "asistencial" de la etapa anterior, entraríamos ahora en uno estructural o político. Dicho de manera gráfica, pasaríamos de la urgencia de vendar heridas a la necesidad de construir hospitales y buscar financiación para su mantenimiento. Aunque más que la construcción de un gran centro médico, optarían por la creación una red CESFAM locales interconectados entre sí, en los que se emplearían medicinas alternativas autóctonas como el aceite y el vino para curar dolencias. SOCIEDAD DE RED. Civilización de posadas.

«Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo» (Eduardo Galeano)

Estructuras cambiadas desde adentro. «Vivir con menos es una exigencia física que impondrá la limitación de los recursos materiales. Vivir bien con menos y en condiciones de justicia y equidad, es un camino que hay que señalar, sumando mayorías que puedan resistir, exigir e impulsar un cambio. Esta nueva visión permitirá establecer alternativas, recuperar lo valioso que perdimos y explorar caminos inéditos que permitan vivir en armonía social y en paz con el planeta. Muchas personas, en todos los continentes, lo están haciendo ya.» (Yayo Herreo).

Dónde pone el valor el Samaritano: La «felicidad» capitalista descansa sobre el éxito económico; la vida laboral, familiar, el ocio o el desarrollo personal se supeditarán a ese fin. Frente a este ideal económico, los samaritanos presentan otros modelos de vidas felices. El desarrollo de las capacidades personales, el cuidado de la familia o el disfrute del tiempo libre son algunas de las grandes piedras con las que otros llenan el recipiente de la existencia; después, entre las

rendijas que quedan, encontrarán acomodo la arena del trabajo, las expectativas monetarias, las carreras profesionales o los masters formativos.

De dónde le nace este valor: Ir a las raíces de los problemas sociales desde la propia raíz personal, es el fundamento último de la espiritualidad para otro mundo posible. En palabras del poeta García Lorca: «Para que desaparezca el hambre hace falta una revolución espiritual».

“...la historia no es más que garabatos que escriben los hombres y mujeres en el suelo del tiempo. El poder escribe su garabato, lo alaba como escritura sublime y lo adora como verdad única. El mediocre se limita a leer los garabatos. El luchador se pasa emborronando cuartillas. Los excluidos no saben escribir... todavía.” SCM, mayo 1996

EDUCAR PARA LA SOLIDARIDAD

La solidaridad se ha convertido en una moda abierta a todas las clases sociales dada la importante necesidad de mejora en el nivel de vida fruto de una mayor concienciación de la sociedad y a la inequidad imperante en la misma.

En el Estado del bienestar se enfatizan, además, los derechos sociales: trabajo, salud, educación, pensiones, y precisamente son estos derechos los que exigen una transformación, no sólo de las políticas gubernamentales sino de las mentalidades y actitudes individuales. Una transformación hacia la solidaridad que obliga, por ejemplo, a emprender tareas tan urgentes hoy como redistribuir el trabajo, resolver las discriminaciones de cualquier tipo -formas de desigualdad que provienen de la insolidaridad entre la gente, del miedo y la desconfianza hacia lo desconocido-, y aunar esfuerzos hacia la sensibilidad ecológica que detenga el deterioro del medio ambiente.

Partimos de la base de que la solidaridad es una actitud, una disposición aprendida, que tiene tres componentes: cognitivo, afectivo y conativo. De aquí que los conocimientos que una persona tiene son suficientes para fundamentar la actitud acompañados del componente afectivo -el fundamental-, y el conativo o comportamental que sería el aspecto dinamizador de dicha actitud.

Entre los determinantes de las actitudes existen los factores genéticos y fisiológicos, pero también los de contacto directo con el objeto de actitud, es decir, que las actitudes se aprenden a través del proceso educativo. Así mismo, el ejemplo o las enseñanzas o recomendaciones de los otros influyen en nuestras actitudes, pero el contacto directo con los objetos es un factor de capital importancia en la conformación de las mismas, también el factor ambiental, porque la infancia es la etapa decisiva que en buena medida predetermina cuáles serán las actitudes básicas generales del sujeto ya adulto, la pertinencia a un grupo, la comunicación, las características de la personalidad y la conducta. Todas estas variables contribuyen a que las personas tengamos ciertas actitudes ante los sucesos o individuos.

Pero adentrándonos más en la actitud de solidaridad, calificada por Victoria Camps de virtud sospechosa, por ser la virtud de los empobrecidos y los oprimidos. Nos dice que no es un concepto frecuente ni central de la ética como la justicia, pero que sin duda va ligada a ella. La justicia intenta hacer realidad esa hipotética igualdad de todos los humanos y la no menos dudosa libertad en tanto derechos fundamentales del individuo. Pero la justicia depende, en buena parte de la buena voluntad de los individuos. Los buenos sentimientos como la solidaridad ayudan a la justicia pero no la constituyen.

Se defiende la solidaridad como el valor que consiste en mostrarse unido a otras personas o grupos, compartiendo sus intereses y sus necesidades. El valor, para ciertos autores, es un concepto más amplio que el de actitud, porque sobre un mismo valor se fundamentan varias actitudes más específicas.

Por otro lado, la solidaridad se tilda de virtud, que debe ser entendida como condición de la justicia, y como aquella medida que, a su vez, viene a compensar las insuficiencias de esa virtud fundamental. Por lo tanto, la solidaridad se convierte en un complemento de la justicia.

Hasta aquí hemos visto que podemos hablar de solidaridad como actitud, valor y virtud, depende de la fundamentación teórica que proporcionemos al tema.

Creemos importante destacar el hecho de que la solidaridad implica afecto: la fidelidad del amigo, la comprensión del maltratado, el apoyo al perseguido, la apuesta por causas impopulares o pérdidas, todo eso puede no constituir propiamente un deber de justicia, pero si es un deber de solidaridad. De todas formas como expresión del sentimiento que es, no funciona como un deber frío e impuesto desde la autoridad.

		<p>Un análisis del concepto de solidaridad nos ofrece los siguientes componentes esenciales: compasión, reconocimiento y universalización (García Roca, 1994, citado por ORTEGA, P y otros).</p> <p>1) Compasión: porque la solidaridad es un sentimiento que determina u orienta el modo de ver y acercarse a la realidad humana y social, condiciona su perspectiva y horizonte. Supone ver las cosas y a los otros con los ojos del corazón, mirar de otra manera. Conlleva un sentimiento de fraternidad, de sentirse afectado en la propia piel por los sufrimientos de los otros que son también propios.</p> <p>2) Reconocimiento: no toda compasión genera solidaridad, sólo aquella que reconoce al otro en su dignidad de persona. La solidaridad así tiene rostro, la presencia del otro demanda una respuesta.</p> <p>3) Universalidad: "La desnudez del rostro", la indefensión y la indignidad es toda la humanidad y simboliza la condición de pobreza de esfera intimista y privada.</p> <p>Pero porqué este interés por la solidaridad. ¿Serán los graves problemas sociales que se han ido gestando en nuestra sociedad consumista y desarrollada: la marginación, las guerras, la xenofobia, la aporofobia, todo abuso de poder...? El bienestar material produce individuos insolidarios, despreocupados de la suerte del otro y de los otros. En la actualidad existe una creciente demanda de solidaridad, junto a justicia, igualdad y libertad y que ésta implica progreso social. No se trata solamente de compasión por los males y sufrimientos de los demás, sino que se requiere o se exige un comportamiento ético, responsable y solidario, que las decisiones tengan una dimensión social además de personal. Pero la solidaridad es una posibilidad y un imperativo, de ningún modo contraria al cuidado de cada uno por su propia persona.</p> <p>¿Pero cómo vamos a conseguir que la gente, empezando por la infancia, sea más solidaria?</p> <p>Victoria Camps propone realizar una llamada al civismo, al respeto por las cosas, las plantas, los animales y, en especial, las personas. Sabemos que crear una cierta sensibilidad hacia la naturaleza y los animales puede ser relativamente sencillo, pero sensibilizar hacia los semejantes que padecen y lo pasan mal, es más complicado. Debemos ser conscientes de que los valores del neoliberalismo "la moral del éxito" son más atractivos que la solidaridad. En este mismo plano, la creación de hábitos cívicos, rutinas que muestren la deferencia y el respeto que nos merece el otro, porque le cedemos el asiento, no lo atropellamos, procuramos no molestarle con nuestros gritos, le echamos una mano si está desvalido, le sonreímos, le saludamos. Conviene practicar y predicar la solidaridad, porque la falta de solidaridad revierte en una deficiente vida pública, como educadores tenemos el compromiso de ir descubriendo los intereses comunes de la sociedad.</p> <p>La solidaridad debe ser selectiva, y como criterio de selección hay que tender los brazos a la solidaridad de los más desposeídos, a los que no ven reconocida su categoría de ciudadano o de persona. Además la solidaridad debe extenderse tanto al nivel público como al privado.</p> <p>La solidaridad trasciende a todas las fronteras: políticas, religiosas, territoriales, culturales, etc. para instalarse en el hombre, en cualquier hombre, ya que nunca como ahora se tiene conciencia de formar parte de la casa común.</p> <p>Partiendo de la base de que la solidaridad se aprende, desde y en la experiencia de personas que manifiestan conductas solidarias. Vamos a tratar de realizar una propuesta de trabajo para el desarrollo de la actitud de solidaridad.</p> <p>Desde la perspectiva pedagógica, estamos ante una educación moral de mínimos que, mediante el diálogo y la reflexión, la empatía y la autorregulación quiere ser capaz de facilitar la construcción de unos valores que sean universalmente aceptables y que permitan no sólo regular la propia conducta, sino también construir autónomamente formas de vida concretas que en cada situación se consideren las más justas, mejores y más apropiadas.</p> <p>La finalidad es que la persona aprenda a pensar sobre temas socio morales, es decir, desarrolle formas de pensamiento cada vez mejores en el marco de los conflictos de valor. Pretende también que aprenda a aplicar esta capacidad de juicio a la propia historia personal y colectiva para mejorarla. Pero, sobre todo, lo que se busca es superar el nivel de razonamiento y ser capaz de realizar lo que uno piensa a partir de su propia conducta.</p> <p>Por lo tanto, podemos dirigir nuestro trabajo pedagógico en el ámbito de la solidaridad al desarrollo de una serie de dimensiones morales (Martínez, 1995) que, sin duda, facilitan un aumento de la autonomía, un espíritu crítico y el desarrollo de determinados valores y actitudes, como la solidaridad.</p>
--	--	--

		<p>La primera de las dimensiones a las que vamos a apelar y trataremos de ejercitar será el autoconocimiento, como capacidad que facilita el conocimiento de uno mismo y su valoración, permitiendo una clarificación sobre la propia forma de ser, pensar y sentir. Antes de empezar el trabajo de la solidaridad, hay que saber hasta qué punto uno es solidario o se cree solidario.</p> <p>Otra de las dimensiones a desarrollar en la persona es la autonomía o capacidad de autorregulación que permite a la persona hacer coherente lo que piensa con lo que hace. Será la propia persona la que establece el valor y se organiza para actuar de acuerdo con él. Construir una escala de valores propia de un mundo más justo e igualitario.</p> <p>También la capacidad de diálogo que permite a la persona hablar de todos aquellos conflictos de valor no resueltos que le preocupan tanto a nivel individual como social. Por ejemplo: Intercambiar opiniones, razonar sobre distintos puntos de vista e intentar llegar a un entendimiento, un acuerdo justo y motivado racionalmente.</p> <p>La capacidad para transformar el entorno será otra de las dimensiones a desarrollar. Esta dimensión va a permitir a la persona formular normas y proyectos contextualizados donde se pongan de manifiesto los criterios de valor relacionados con la implicación y el compromiso. Esta capacidad no se desarrolla únicamente en el aula, sino que lo hace también en distintos ámbitos.</p> <p>Formar en la solidaridad, en la comprensión de lo que implica vivir en un mundo interdependiente y en la corresponsabilidad que todos tenemos para lograr un mundo más justo e igualitario implica construir actitudes personales y proyectos sociales cooperativos y emancipadores. No únicamente se tratará de sensibilizar, abrir conciencias, generar comprensiones críticas de la situación planetaria sino de ayudar a las personas a que sean conscientes de su propia capacidad para influir en la toma de decisiones de la sociedad, a nivel local, nacional e internacional.</p> <p>Partiendo de una comprensión crítica -otra de las dimensiones- como la habilidad de adquirir la información de la realidad moralmente relevante, analizándola críticamente, contrastándola con diversos puntos de vista, mostrando además una actitud de compromiso y entendimiento para mejorarla, vamos a crear personas críticas, participativas, no pasivas, no individualistas, austeras en el consumo y justas. Más aún debemos ofrecer una información verdadera sobre las situaciones que viven las poblaciones de los países en desarrollo, sus causas y las vías para su solución. Proporcionando información podemos despertar el interés por el conocimiento, el respeto y el intercambio con otras culturas, superando el uso excesivo de imágenes catastrofistas que en un primer momento impactan pero después acaban por agotar.</p> <p>Otra de las dimensiones que es, sin duda, óptima para contribuir a la interiorización de los valores como la cooperación y la solidaridad es la empatía, porque permite a la persona ponerse en la piel del otro, por lo tanto, incrementar su consideración para con los demás. La progresiva descentración posibilita el conocimiento y la comprensión de las razones, los sentimientos, las actitudes y los valores de las otras personas.</p> <p>También, y en esta misma línea, están las habilidades sociales y para la convivencia, que se refieren al conjunto de comportamientos interpersonales que la persona va aprendiendo y que configuran su competencia social en los diferentes ámbitos de relación. Éstas permiten la coherencia entre los criterios personales y las normas y principios sociales.</p> <p>Por último, habrá que desarrollar el razonamiento moral o capacidad cognitiva que permite reflexionar sobre los conflictos de valor. El desarrollo del juicio moral tiene como finalidad el llevar a pensar según criterios de justicia y dignidad personal, teniendo en cuenta los principios de valores universales, por lo tanto, desarrolla la actitud solidaria.</p> <p>El informe de la Unesco de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI, que con el título "La Educación encierra un tesoro" ha sido objeto de publicación en numerosas lenguas y lugares del mundo y afirma que la educación a lo largo de la vida se basa en cuatro pilares: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser. Esta propuesta puede enmarcarse en el cuarto pilar pero necesita de los otros tres para entenderse completamente.</p> <hr/> <p>"Desde una perspectiva creyente, el itinerario samaritano trasciende su dimensión sociopolítica y se inscribe en una historia de salvación que tiene en la cruz y el Crucificado su sentido y destino últimos.</p> <p>El samaritano creyente no cae en la tentación de considerarse "salvador" del hombre apaleado al borde del camino; antes bien, reconoce que en su compromiso de hacerse cargo de la realidad del pueblo crucificado,</p>
--	--	--

		<p>encargándose de bajarlo de la cruz y cargando con el riesgo de terminar en la misma cruz que ese pueblo, se incorpora a una esperanza que no es suya.</p> <p>Esto es un cuarto momento: «Dejarse cargar por la realidad» y que es descubrir que en el pueblo crucificado hay “gracia”, es decir que el pueblo crucificado carga con nosotros dándonos nuevos ojos para ver, manos nuevas para trabajar, espaldas para soportar y esperar. No hay argumentos científicos que avalen esta afirmación, sólo se puede apelar a la experiencia creyente que la confiesa: así ocurre.</p> <p>En la brega diaria por la construcción de otro mundo posible el samaritano creyente se descalza en las cunetas de los caminos, sabe que pisa un terreno sagrado en el que el Dios de la vida se revela salvíficamente en el destino de sus preferidos: los crucificados de la historia.”</p>
<p>“Dios libera a su pueblo”.</p>		<p>«No hay motivo para que haya pobres en el mundo y espero que llegue un día en que podamos crear un Museo de la pobreza, de forma que los niños se pregunten cómo pudo existir y porqué la aceptamos durante tantos años» Muhammad Yunus, Premio Nobel de la Paz 2006</p> <p>¿De qué nos libera Dios, hoy? ¿Qué nos esclaviza en nuestra vida? ¿Dónde vemos cadenas y ataduras en el mundo? ¿Cuál es el pueblo de Dios?</p> <p>Lecturas: Jornadas Mundial de la Paz https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/peace.index.html</p> <p>Conceptos: Prójimo – Comunidad global – Desplazados – Migrantes – Sin Tierra – Empobrecidos - Habitantes de la Tierra – Fronteras – Justicia –Corresponsabilidad – Asistencialismo – Solidaridad – Compasión – Buen Trato – Libertad - Liberación</p>
<p>“La familia y la escuela bajo un mismo techo”.</p>	<p>Apreciar la importancia social, afectiva y espiritual de la familia.</p>	<p>“La escuela y la familia son espacios vitales de relaciones. La escuela con la participación de la familia, puede ser un lugar de convivencia, de comunicación y de acogida” Marco Doctrinal ESJO.</p> <p><i>Amoris laetitia:</i> Exhortación Apostólica sobre el amor en la familia (19 de marzo de 2016) Evangelii Gaudium: Exhortación Apostólica sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual (24 de noviembre de 2013)</p> <p>Conceptos. Familia – Hogar – Comunidad – Sociedad – Habitantes de la Tierra – Inclusión, Igualdad – Acogida – Prójimo.</p>
<p>“María, mujer, madre y hermana”.</p>	<p>“Valorar y promover la dignidad de toda persona humana, validada por el simple hecho de existir y ser creatura, imagen y semejanza de Dios”</p>	<p>“¿De qué tienen que avergonzarse, las mujeres, los transexuales, los...? ¡Qué se avergüencen quienes persiguen al diferente!” Sub Comandante Marcos, junio 1999</p> <p>Conceptos. Discriminación, Igualdad, Inclusión, Exclusión, Clases Sociales, Humanidad, Retribución, Reparación, Paridad, Equidad, Justicia, Poder, Abusos, Superioridad,...</p>
<p>“Dios con los empobrecidos y contra el empobrecimiento”</p>	<p>Desarrollar una espiritualidad centrada en el amor gratuito de Dios que se hace cercanía y ternura para los pobres.</p>	<p>“No queremos servir a los ídolos de la civilización de la productividad que producen muerte, sino apostar por abrir la educación a la civilización del amor.” Marco Doctrinal ESJO</p> <p>Puntos elaborados por el Dr. Riccardo Petrella y miembros del Movimiento: Declaramos ilegal la pobreza</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Nadie nace pobre ni elige serlo. Todos nosotros al nacer recibimos la vida, antes que “vivir” en condiciones de pobreza o riqueza. Es el estado de la sociedad en la cual nacimos el que “determina” nuestra “pobreza” o “riqueza”. 2. La pobreza es una construcción social. La pobreza no es un hecho de la naturaleza, como la lluvia. Es un fenómeno social construido por las sociedades humanas. 3. No es la sociedad pobre la que ‘produce’ la pobreza. 4. La exclusión produce el empobrecimiento. 5. En cuanto estructural, el empobrecimiento es colectivo. 6. Los grupos dominantes no creen en la existencia de los derechos humanos de vida y ciudadanía (universales, indivisibles, imprescriptibles). El empobrecimiento es hijo de una sociedad que no cree en la responsabilidad política colectiva. 7. Los procesos de empobrecimiento proceden de una sociedad injusta. 8. Hay empobrecimiento porque hay enriquecimiento. Los procesos de empobrecimiento tienen lugar porque en las sociedades injustas predominan los procesos de enriquecimiento desigual, injusto y predatorio. El empobrecimiento es necesariamente la lucha contra la riqueza desigual, injusta y depredadora. 9. El ‘Planeta de los Empobrecidos’ ha llegado a ser siempre más poblado por la erosión y mercantilización de los bienes comunes. Para los grupos dominantes el valor individual es el más importante. Ellos borrarán del imaginario de los pueblos la cultura de la riqueza colectiva, en particular de los bienes comunes públicos. Han reducido todo a “recurso” (incluido el “recurso humano”). Todo ha sido mercantilizado por el cual el “derecho a la existencia” depende de su contribución a la producción de riqueza por el capital privado.

10. Las políticas de reducción de la pobreza han sido un fracaso porque se basan en los síntomas (medidas de tratamiento) y no en las causas (medidas de resolución)

11. Hoy, la pobreza es una de las formas más avanzadas de esclavitud, basa en el 'robo de humanidad y futuro'

12. Es posible "salir de la pobreza" y liberar la sociedad del empobrecimiento poniendo "fuera de la ley" aquellas disposiciones legislativas y medidas administrativas, aquellas instituciones y prácticas sociales colectivas que a nivel local, nacional y mundial constituyen los agentes de alimentación y crecimiento de los procesos de riqueza desigual, injusta y depredadora.

La ESJO declara ilegal la Pobreza. 1 de septiembre de 2017.

Lectura. Encíclica "Fratelli Tutti"

Jornadas Mundial de los Pobres:

<https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/poveri.index.html>